

Primeras firmas grupistas ante la crisis

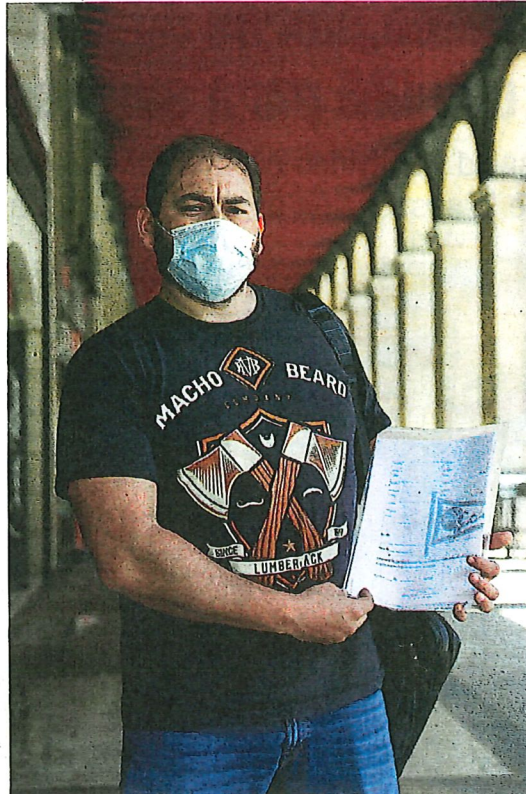
La plataforma que pide al club devolver la mitad de la cuota a los afectados por la recesión suma apoyos: "Hay que proteger al socio"

Pablo PALOMO
Damián Martínez Taján entiende lo de ser socio del Grupo Covadonga como algo más que solo pertenecer a un club deportivo y social. A sus 45 años, ejerce de portavoz de una iniciativa de varios miembros de la entidad que recogen firmas con el fin de que la directiva se plantee una devolución del 50 por ciento de las cuotas (o una exención del pago) de aquellas familias que, debido al covid-19, estén en apuros económicos. "El Grupo Covadonga debe tener mecanismos sociales para proteger a sus socios en tiempos de necesidad y crisis", asegura. Para que la iniciativa pueda llegar a la asamblea grupista, los promotores de la iniciativa, que son cuatro, necesitan reunir al menos 300 firmas. Llevan ya 130 en unos días.

Según tienen previsto, dicha asamblea se celebrará a mediados de septiembre. "Buscamos que haya conciencia social. Los socios tenemos la palabra soberana en la asamblea. Hay que decidir

si el Grupo ejerce responsabilidad social", añade Martínez Taján. El Grupo Covadonga es el club social y deportivo con más socios de Asturias y entre los que más tienen de España. Los impulsores de la iniciativa debatieron en torno a si pertenecer al Grupo es o no un bien de primera necesidad. "Para algunos, puede que no sea de primera necesidad. Pero la vida no es solo comer y trabajar. El deporte y el ocio es importante. Quitarle esas actividades a los socios sería un gran palo", cuenta Martínez. "Y más cuando eso puede pasar por una circunstancia coyuntural", prosigue. "Sería injusto que, por tres meses, hubiera socios que se quedarán en la calle", zanja.

La idea afecta al principal sustento económico del Grupo Covadonga, es decir, las cuotas que pagan los socios. Según la última memoria, la entidad grupista presentó unos ingresos de 11.904.284 euros, de los cuales más de ocho millones procedían de las cuotas mensuales de los socios. "Entendemos que no se puede plantear



Damián Martínez Taján, en la calle Marqués de San Esteban, con los pliegos de la iniciativa. | Juan Plaza

una acción directa sobre todas las cuotas sociales porque si no el Grupo sería inviable", analiza Martínez. "La cuota del socio sirve para mantener al club, también durante la pandemia. Según nuestros cálculos, la ayuda que planteamos solo supondrían 40.000 euros a las arcas del club. O sea menos de la mitad de lo que está presupuestado en publicidad", añade. "Si el Grupo no puede asumir en esta situación un gasto ínfimo para ayudar a sus socios es que algo no funciona", puntualiza. "Durante la pandemia, a los trabajadores que se fueron al ERTE se les ha completado el cien por cien del salario y a los que siguieron en activo se les implementó un plus de toxicidad. Eso no hace pensar que el Grupo sí que puede ayudar también a sus socios", remata.

Damián Martínez, en representación del resto de socios que secundan la iniciativa, tiene un deseo que atañe a la junta directiva, presidida por Antonio Corripio tras lograr la reelección el pasado mes de febrero tras los primeros cuatro años de mandato. "Nos gustaría que asumieran el proyecto y que lo ampliaran al cien por cien para los socios afectados", indica. "El Grupo participa en muchas causas solidarias y apoya a sus trabajadores, pero debe apoyar también a sus socios, sobre todo a los que son más vulnerables", zanja uno de los promotores de una iniciativa que busca aliviar las consecuencias de la pandemia para aquellos socios del Grupo Covadonga que lo están pasando mal.

Juan Carlos Pastor, nombrado segundo comandante naval de Gijón

El capitán de corbeta ha participado en operaciones internacionales, como la "Atalanta"

Adela RIESCO
El capitán de corbeta Juan Carlos Pastor García será el número dos de la Comandancia Militar de Marina de Gijón. Sustituirá en el cargo al capitán de fragata Fernando García Granda, que desde el pasado mes de febrero presta servicio en la Dirección de Personal del Cuartel General de la Armada, en Madrid. La sucesión de cargos se produce por el propio funcionamiento de la Armada, cuyos cargos tienen "fecha de caducidad" -mínimo de dos años y máximo de seis- para así permitir el ascenso de otros compañeros de rangos inferiores. "Estoy muy contento de regresar a casa", dijo ayer a preguntas de este diario Pastor, natural de Oviedo.

Con una experiencia de casi 30 años en la Armada Española, Pastor, actualmente casado y con dos hijos, se incorporó a la Armada como marinero voluntario especialista en el año 1991. Posteriormente, en 1997, pasó a formar parte del Cuerpo de Especialistas de la Es-

cala Básica de Suboficiales con el cargo de sargento. Más tarde, ingresó en la Escuela Naval Militar en el año 2000, finalizando sus estudios en 2002, de forma que obtuvo su primer empleo de oficial ese mismo año como alférez de fragata.

Entre sus condecoraciones, tras esta larga trayectoria militar, destacan la Encomienda y la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y varias Cruces al Mérito Naval con Distintivo Blanco. También ha sido distinguido con varias medallas por su participación en operaciones internacionales.

Entre estas últimas, destaca su participación en operaciones por el mantenimiento de la paz. Estas fuerzas de la Paz de la ONU, antiguos "casco azul", tienen como función fundamental controlar las disputas entre países o comunidades y evitar posibles enfrentamientos a posteriori, mientras que, a la par de sus intervenciones, se llevan a cabo negocia-



Juan Carlos Pastor.

"Estoy contento de regresar a casa", asegura el asturiano, procedente de San Sebastián

ciones que puedan poner punto final a esas disputas entre varias partes.

El militar también tomó parte en la conocida "operación Atalanta", iniciada en 2008 y destinada a la lucha contra la piratería en el océano Índico, frente al denominado Cuerno de África. El objetivo principal de la operación fue proteger a los buques con rumbo a Somalia de la piratería internacional.

Ya en el ámbito nacional, sus destinos como oficial han sido el Patrullero "Tagomago" (2002-2011), en el que desempeñó las funciones de oficial de Operaciones, Armas y Maniobra (2002-2005) y la de segundo comandante (2005-2011); el Organismo de Apoyo al Personal de Canarias, en el que ocupó el cargo de Jefe de la Sección de Apoyo al Reclutamiento (2011-2015); y por último, el Buque de Acción Marítima "Meteoro", en el que desempeñó las funciones de Jefe del Servicio de Sistema de Combate (2015-2018) y la Comandancia Naval de San Sebastián (2018-2020), en el que desempeñó las funciones de Segundo Comandante.

Entre sus condecoraciones destacan la Encomienda y la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y varias Cruces al Mérito Naval con Distintivo Blanco. También ha sido distinguido con varias medallas por su participación en operaciones internacionales. Tras dos años en su último destino, San Sebastián, ya ocupa su puesto en Gijón.

La Providencia solo repartirá el bollo y la sidra por sus fiestas de San Lorenzo

P. P.
Ni coros, ni pregón, ni orquestas, ni ninguna celebración que pueda provocar aglomeraciones. La Providencia celebrará sus fiestas veraniegas menos animadas de la historia a consecuencia de la pandemia de coronavirus con solo un acto. El reparto del bollo preñado y de la sidra con un vaso a cada socio de la entidad vecinal. "Es lo único que tenemos permitido este año", apunta Cristina Menéndez, líder vecinal de La Providencia, que celebra el día grande de sus fiestas el 10 de agosto, por San Lorenzo.

Lo que sí sigue adelante son las fiestas que plantea otra asociación de vecinos de la ciudad, la de "Santiago", que da servicio a Nuevo Gijón, La Braña y Perchera. Para el día 25, por el día de Santiago, los vecinos organizan a las 13.00 horas un encuentro musical en el parque Víctor Fernández, una comida en la calle a las 14.30 en la que cada vecino deberá llevar sus propios víveres y juegos familiares a las 16.00 horas "con todas las medidas sanitarias".